Cultura Obrera

EDUCACIÓN · ORGANIZACIÓN · EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. II. No. 154. (Nueva época). Nueva York, 15 de Agosto de 1925. P. O. Box 35, Station D.

LA ABNEGACION

NO me acuerdo dónde he leído que los humanos por egoísmo debieran ser generosos. El pensamiento se fundamentaba en que, siendo la generosidad la norma de los humanos, gozaríamos todos de ella; mientras que siendo el egoísmo el sentimiento dominante, sufriríamos de él generalmente todos. La idea de la compensación es la esencia del mentado pensamiento. Haz el bien si quieres que te lo hagan a tí; no pretendas ni sueñes que no te hagan el mal si tú lo haces. Con englobar los dos extremos del sentimiento, en el fondo, el amor con amor se paga no difiere del ojo por ojo, diente por diente. Ambos apotegmas presuponen una ecua compensación. Haz bien al que te haga bien; haz mal al que te haga mal.

Los hombres han superado este principio de ecua compensación, de dar sólo para que les den. Se ha superado hasta la supuesta máxima de Cristo de cuando te den en la mejilla derecha preséntales la izquierda. Se sostiene el principio de devolver bien por mal. No se trata ya de no resistir el mal, concepto de pasividad; sino de sofocar el mal, con la superabundancia del bien. La compensación parte de un principio justiciero, a cada uno según sus méritos; la no resistencia al mal, de un principio místico en el que se niega la personalidad por la supuesta esencia divina; la devolución de bien por mal, de un principio de fortaleza capaz de atraer hacia sí por la propia energía. El sol, o el fuego que son partículas de sol concentrado, por su potencialidad transforman cuanto está bajo su esfera de acción, y el que hace el bien, sin preocuparse de si le han hecho o pueden hacer mal, o que habiéndole hecho mal lo devuelve en bien, es como el sol, o el fuego, con sus energías consume lo que se le opone y da fuerza a lo que se adapta a su influencia; la luna, falta de vitalidad, satélite pasivo de la tierra, no puede mandar más que reflejados los rayos del sol según éste le da en su faz, es como el místico incapaz de revolverse contra el que le ataca; la tierra, que según recibe da, vincula el sentimiento de la compensación.

Estas tres fases del sentimiento que persiguen un mismo fin, el bienestar general, por distintos medios, la justicia, la resignación y la arrogancia, necesitan de la abnegación. Ser abnegado es renunciar a los apetitos pura y exclusivamente personales para no dañar los derechos de otros; más todavía, no hacer voluntariamente uso de los propios derechos para favorecer a los demás.

Cuantos luchan, sufren o mueren por la obtención de algo que ellos no esperan alcanzar, son abnegados. Merced a ellos ha progresado la humanidad. La abnegación hace posible las sociedades. Si cada uno se dejara llevar siempre de sus apetitos sería imposible vivir en colectividad. No pueden estar juntas dos personas sin que ambas no hagan voluntariamente renunciación de alguno o varios de sus derechos. Cada uno tiene derecho de caminar como le plazca; pero, si quiere ir junto con otro, tiene que sujetarse a caminar de modo que no se alejen; si en vez de una pareja se trata de una muchedumbre la que pasa por un mismo lugar en la misma dirección o en dirección opuestas, para no atropellarse, se hará indispensable el sujetarse a reglas determinadas, tácitas o escritas. Y como para caminar, es necesario abdicar, momentáneamente al menos, de varios de nuestros derechos naturales (es decir, el de movernos a nuestro antojo sin miramiento alguno), para la mayor parte, por no decir todos, los actos de carácter social.

En la calle, en los puntos de reunión, en las sociedades, doquiera se conjuncionan hombres, mujeres y niños, hay que prescindir del Yo absoluto. Es indispensable tener en cuenta los demás Yoes. Esta es una abnegación que ha dejado de serlo por haberse convertido en costumbre. Uno sufriría si le obligaran a no guardar las consideraciones debidas a los demás. En esto, como en muchas otras cosas, lo que empezó siendo un sacrificio se ha tornado una satisfacción, un placer.

Sin embargo, aún son indispensables muchos actos de abnegación para lograr que el individuo sea un sér verdaderamente social. Hay que saber hurtarse a todo cuanto implique negación de otras personalidades. A uno puede presentársele ocasión de mandar, explotar o engañar, favoreciéndose él en perjuicio de los comandados, explotados o engañados, y debe tener la abnegación de no favorecerse en perjuicio de otros; más todavía, aún no sufriendo uno del engaño, la explotación o el comando sufrido por otros, se debe ser lo suficiente abnegado para luchar, sufrir, morir hasta, para evitar o impedir el engaño, la explotación o la tiranía sobre los otros.

Mientras los humanos seres todos no tengan plena conciencia de sus derechos y deberes para saber hacer respetar los primeros y cumplir con los segundos, habrá necesidad de hombres agnegados que en bien de los demás se sacrifiquen ellos.

GRAFICAS

Verdaderamente esta América tiene más cosas *que España. Las excentricidades y las extravagancias están a la orden del día. El que se lo propusiera, reuniéndolas, pudiera todos los años hacer un gran volúmen escogiendo aunque no fuera más que las extraordinariamente chocantes. La que acabamos de leer ahora, es* epatant, *como dicen los franceses. En los campos mineros de Henryetta, Okla., los mineros están en huelga y para ahuyentar a los esquiroles que ocupan sus puestos* hacían plegarias al aire libre. *Y por si esto no fuera ya más que extravagancia, el* sheriff *del lugar ha declarado ilegal la celebración de estas funciones religiosas. Y por si no bastara todo esto, ha tenido que encargarse de la defensa de los beatos la Civil Liberties Union, compuesta de elementos radicales del país. Es difícil reunir más extravagancias juntas. El* sheriff *no quiere que se vaya a orar a las bocas de las minas, porque parece, cosa extraña, que las tales oraciones habían tenido tan buen efecto como el garrote, ya que sesenta de los esquiroles dejaron de serlo al ver que al entrar y salir de la mina se encontraba quienes estaban rogando por su alma. Mirado del punto de vista burgués, sin embargo, el hecho no es tan extravagante. Los intereses son los intereses, y hay que declarar ilegal lo que los daña, tanto da que sea el garrote que la oración. Y como no hay más intereses que los de las Compañías, no pudiendo los trabajadores tener más que necesidades, el gobernador y el fiscal general del Estado sostinen al* sheriff *por su úkase. Y allí están las tropas, "para defender el derecho que da la ley de trabajar por cualquiera,—son palabras éstas del señor gobernador,—que dé condiciones satisfactorias para mantener la familia. Y si fueron condiciones satisfactorias en* 1917 *las que regían entonces, ¿por qué no han de serlo ahora en* 1925? *Que las de* 1924, *que son las que no quiere reconocer más la compañía, eran mucho mejores, ¿qué importa? Los quereres de los capitalistas son mandato para la autoridad y ni rogar a dios pueda permitirse si esto daña los intereses creados. Por algo vivimos en América, el país de la libertad.*

GRAFICO.

DEL DIA

HAY cosas que nos explicamos en la burguesía, mas no en los trabajadores. Y una de estas es el panamericanismo. Los Estados Unidos de la América del Norte son ricos por naturaleza. En su extenso territorio encuéntranse todos los climas, desde los de países tórridos a los de los glaciales, y, por tanto, en todas las estaciones del año cuenta con toda clase de verduras, frutas, legumbres y de toda clase de frutos naturales. Abundan en él también los minerales. La industria y la agricultura están organizadas *up-to-date*, como aquí se dice. Sin tradición, están relativamente libres de las dos peores castas parasitarias, la militar y la clerical. No es que aquí no haya soldados ni curas; mas unos y otros tienen que *trabajar*, a veces bastante duro, para mantenerse en pie, para vivir. Aquí son muchos los capitanes, coroneles y generales que tienen que ganarse la vida como paisanos. Acabada una guerra sólo quedan en servicio activo las profesionales, pocos relativamente al número de habitantes. Cierto que no hay pueblecito que no tenga una o más iglesias y las grandes ciudades están plagadas de ellas; pero sus curas o pastores tienen que moverse de verdad para ganarse la vida. No reciben ningún subsidio extraído a la fuerza del pueblo mediante impuestos gubernativos. No tiene naciones enemigas a su alrededor y está salvaguardado de las lejanas por los océanos, ya que ni el Canadá ni las repúblicas de centro o sud América pensaron nunca, ni tienen por qué anhelarlo, invadir ni dominar a los Estados Unidos de la América del Norte. Por el contrario, son éstos los que tienen la vista fija sobre ellas para monopolizarlas, sino (anexionárselas). De ahí el panamericanismo: desatenderse lo más posible de la vieja Europa, foco de suspicacias, de rencores, de opuestos intereses, e impedir que se sienta en América otra influencia que la suya.

Mas los trabajadores de los Estados Unidos de Norte América naturalmente deben tener las mismas aspiraciones, perseguir los mismos fines que los de Europa, librarse del yugo capitalista-autoritario-embaucador. Es más, como en Europa se está más cercano, por las especiales condiciones en que la burguesía se debate, a alcanzar la integral emancipación porque se lucha, es interés de los trabajadores de las Américas, no sólo el estar en relación con los trabajadores de Europa y del resto del mundo, sino laborar de común acuerdo para precipitar si es posible un movimiento obrero en Europa que dé allí al traste con el capitalismo, seguro que un tal movimiento ayudaría muchísimo a convulsionar la América toda.

Pero los "leaders" de la A. F. L., como buenos servidores del capitalismo americano, están empeñados también en ayudar al panamericanismo organizando a los trabajadores de las diversas naciones latinoamericanas, como las llaman ellos, en una confederación al estilo de la A. F. L., tratando de apartarlos así de las ideas revolucionarias muy esparcidas por ellas. A tal objeto, el 27 de este mes, en las oficinas de la A. F. L. de Washington se celebrará una conferencia ante la cual deben ponerse en guardia todos los trabajadores que no estén dispuestos a ser llevados como mansos corderos de los que están supeditando el trabajo al capital, pretextando defender al primero sin combatir el último. Las organizaciones obreras deben federarse, unirse, internacionalmente, no panamericanísticamente. En vez de ayudar a levantar barrera alguna que nos separe de los obreros de Europa, débese laborar para abatir los valladares que el capitalismo americano alza presentándonos como enemigos a los trabajadores de las demás naciones del mundo. No olvidemos el lema internacionalista: sin distinción de raza y nacionalidad hemos de luchar por la propia emancipación. Los capitalistas americanos podrán ser panamericanistas; nosotros, los trabajadores, debemos ser internacionalistas.

LAS CAUSAS, LOS HOMBRES, SUS FRACASOS

"LA lectura de nuestros periódicos ofrece un espectáculo desconsolador, por las controversias en qué están envueltos sus redactores"; "el fracaso del movimiento revolucionario español causó una profunda depresión en los ánimos"; "la diversidad de opiniones que existe en los mitines anarquistas, hace que nuestra labor no sea tan fructífera como fuera de desear."

Esto leemos y esto oímos con frecuencia. Estudiemos con calma, a la luz de la razón y de la experiencia, lo arriba transcrito.

Todo principio, doctrina, escuela filosófica tendente a resolver transcendentes problemos humanos, ha de tener como rasgo característico la unidad de su plan, en sus líneas generalísimas, por lo menos. El ideal anarquista está comprendido en la proposición precedente. Sus defensores deben tener noción clara y terminante de éste.

Ahora bien, la prensa libertaria está hecha por obreros, en su mayoría. Siendo esto así ¿es posible alcanzar aquella unidad en cuanto se refiere al grueso de los compañeros? ¿Tenemos los trabajadores la necesaria iniciación escolar para conseguir tanta perfección? ¿La escuela anarquista posee libros de texto que fijen aquella línea de conducta? ¿Existe una perfecta identidad de opiniones entre los significados militantes, que nos permita llegar a la ansiada unanimidad?

Nada de esto reina en nuestro campo; mas nunca existió en las luchas religiosas, políticas y sociales de la historia. Dentro de las filas de los primeros revolucionarios cristianos surgieron hondas escisiones, lo cual no fué un obstáculo para que el Cristianismo triunfara; divergencias existieron entre los Cartistas ingleses, lo que no impidió la desapitación de Carlos I; el Feudalismo fué sepultado a pesar de de las feroces luchas entre los hombres del movimiento revolucionario contemporáneo; se suscitaron en éste numerosas discordias, divisiones y partidos, sin que por ello nadie pueda negar las mejoras que el proletariado ha ganado desde la primera Internacional a nuestros días.

Por demás está decir, que no desmayemos en nuestro afán de unificación, no desalentándonos si no conseguimos todo lo que quisiéramos, porque a despecho de todo, el progreso de los pueblos sigue su curso regular.

—

En cuanto al fracaso de España, nos permitimos decir que la palabra "fracaso" no nos parece apropiada; un término más exacto sería una reacción, quizá un estancamiento transitorio. Hay quien sostiene que los fracasos no existen en la filosófica acepción de la expresión. Nosotros no vamos a afirmar tanto; pero sí aseguraremos que no existió progreso humano que no haya dejado tras de sí un doloroso reguero de reveses y fracasos. No puede ser de otra manera: el hombre nació en las tinieblas de la ignorancia, y sólo por tanteos, ensayos, aventuras, muchas veces desastrosas, va aquél ganando su experiencia. Es el precio que hay que pagar. Diríamos más: el progreso de los pueblos no se operó en línea recta, ni en forma espiral, ni siquiera de acuerdo con el rítmico movimiento de flujo y reflujo de las mareas. Hace algunos años leí la siguiente alegoría, que estimamos da una idea gráfica del asunto. Representación del progreso por un viajero y su perro: al salir el animal de casa con su amo, aquél emprende una larga carrera dejando su dueño atrás; luego dá otra carrera en sentido contrario dejando su amo delante. Sin embargo de que el perro está adelante y detrás del viajero alternativamente, el animal vá siempre con su dueño. El obrero español ha dado un paso adelante, ahora lo está dando atrás, con todo va con el progreso.

Lo anterior se comprueba por este dato histórico: todos oímos hablar de las tinieblas de la Edad Media; fué el Imperio de la Iglesia Papal, que quiso ahogar la civilización griega; su imperio duró diez siglos, pero tuvo su término. Quebrantada la autocracia eclesiástica por la rebelión de Lutero, surgió con ímpetu avasallador todo lo que tenía que surgir: la Reforma, el descubrimiento de la imprenta, la comprobación de la redondez de la tierra; la derrota del feudalismo en Inglaterra, la Revolución Francesa y la creación de la Internacional. No hay ningún prodigio en esto; era que el curso de la evolución había seguido su carrera natural, y estaba esperando la oportunidad para manifestarse. Por la misma lógica razón el pueblo español está siguiendo su progreso.

—

Las querellas en nuestras reuniones es una señal de los tiempos.

Los esclavos de la antigua Grecia y Roma no tuvieron estas disputas, el férreo estado en que vivían no se lo permitía; durante el Régimen Feudal de la Edad Media, no existían discrepancias entre los siervos, su suerte estaba decidida por el dueño del castillo; igualmente los proletarios de hace un siglo no disentían en cuanto a sus situación política y económica, ni mucho menos referente a su emancipación.

Fué necesario que se operara la Revolución Industrial para que se reunieran, se organizaran y resistieran al avance del capitalismo. Al llegar aquí, los proletarios recurrieron a una arma que nunca habían empleado: su inteligencia. No teniendo experiencia en su manejo, no la usan con destreza.

Esto no obstante, mediante el cultivo regular de aquella, mediante la instrucción en sus varias formas, la revista, el libro, y más que nada, con el auxilio de la tribuna, organizando libres discusiones, fuente éstas de gran pulimento intelectual, ha de llegar un día en que hemos de alcanzar la ansiada cordialidad, porque la discusión ha de limar nuestras asperezas, nuestro concepto del ideal se ha de ir dibujando más claro—sin que sea necesario que haya una completa identidad en las opiniones.

Tened siempre en cuenta estas tres etapas en toda generación de una idea: quietismo, caos, orden. Las tres fases de Hegel: tésis, antitésis, síntesis.

De las caóticas nebulosas siderales nacieron los maravillosos sistemas planetarios de hoy; las brillantes concepciones acerca del arte, de la ciencia, de la filosofía surgieron de las embrolladas metafísicas ideas orientales; de las múltiples y diversas tendencias de la Internacional se originó la aspiración libertaria de nuestros días.

Teniendo a este fin, expongo a los compañeros esta proposición:

En nuestras discusiones, muchas veces de buena fe, dejándose ver que si uno trancigiera, el otro callaría. Pero aquí nace una duda ¿quién debe empezar por dar el ejemplo? Nada más fácil de encontrar la solución, como vás a ver: ¿quién debe empebar por transigir? ¿El más joven, el más viejo, el más ilustrado? No. **El que se crea más consciente,** ¿Aunque tenga a razón? Aunque tenga la razón. Que no tema, la verdad se abrirá paso y le justificará.

JORE ARTURO PEREZ.

EN TORNO A LA ORGANIZACION

"La Organización es el campo de acción de los anarquistas. En ellas deben militar como ORIENTADORES de las masas, las que por su estado de atrofia son inconscientes y mentalmente no ven más allá de sus narices, y esa atrofia es la que deben sacudir y espantar con la voz de su verbo demoledor y constructor a la vez, encauzando las nuevas energías despertadas hacia la organización, industrial o federada, hasta que la "ECLOSION" se produzca."

Este es el parecer de casi todos los militantes del anarquismo, parecer éste que la más de las veces resulta paradógico, malogrando los frutos sazonados al alejarse del campo de la realidad para perderse en el contradictorio y anacrónico de los intereses creados.

Militar en una organización es cosa fácil; lo difícil es modificar en ella la estructura arcaica, anti-anarquista que en las más de ellas predomina, y que a la postre terminan por absorver las facultades intelectivas y sensitivas del individuo, haciéndolo, quiera o no, parte integrante del TODO de su estructura, y por ende autoritario.

La organización que estructura un plan concreto limitado, que determina el radio de acción del individuo en la sociedad presente, y limita la libertad para la sociedad del porvenir, asignando un sueldo semanal o mensual a sus delegados, como el de cualquier otro peón, y tendiendo, como fin UNICO a "industrializar el mundo" de arreglo con su plan concreto UNICO, o a "acaparar" los trabajos para gozar de altos salarios, caerá al fin y a la postre, en un "Centralismo autoritario", que no tendrá nada que echarles en cara a los bolsheviques rusos o a los socialistas alemanes.

Todo el que como delegado de una organización cobra sueldo y se cree IDOLO superior a los otros organizados, bajo ningún aspecto se le puede considerar anarquista (esto salvo las raras excepciones de delegados que llevan alguna representación de un país a otro, o en gira de propaganda a apartados rincones, que en este caso es lógico que les abonen los gastos, pero no sueldo).

La corta experiencia mía, me ha presentado casos bastante amargos, de compañeros entusiastas y nobles que la organización echó a perder para siempre. Fueron a ella pletóricos de iniciativas, como forjadores de un "porvenir libre", para amplificar el radio de acción de los organizados hasta lo infinito y romper toda trabazón que implicara "centralismo" o "autoridad", y de ellas no salieron más.

Con la "Constitución" en la mano, les enseñaron el 'Debe Haber', deberes y obligaciones de todo miembro, las que en ningún caso podía eludir y quedaba imprescindiblemente obligado a defenderlas a todo trance, y en todos los casos, agitándolas como el estandarte luminoso de la organización, a todos los vientos, para que los organizados las conociesen de memoria, aunque automáticamente. Y para ser "delegados" tuvieron que aceptarlas, y aunque en un principio se opusieron a ellas, terminaron por hallarse bien; el sueldo que percibían les permitía vivir con más decencia y desahogo, y con menos trabajo, que a los otros trabajadores, y de anarquistas entusiastas se trocaron en defensores acérrimos de un Centralismo que no triunfará por la oposición que le hacen los hombres libres y que de triunfar, sería tan funesto (para los anarquistas, al menos), como lo es el Estado capitalista.

"Una buena condición de vida induce al hombre a adaptarse al "medio ambiente" y como el hombre de hoy (sedimentalista por excelencia) no es susceptible a las veleidades de la vida, se adapta, oficiando de eunuco, de castrado, y defiende con desplantes de cínico lo que ayer combatió: el "Centralismo."

Por eso vemos el espectáculo bochornoso que dan los aspirantes a delegados de las organizaciones, disputándose los puestos con tanta fiereza como cualquier político de la más baja taifa, y después de encumbrados, obrar impositivamente, dominando en ellos la tendencia "conservadora" de retener el puesto a perpetuidad, y en los obreros, la idea, poco humana, de exigir cantidades de dinero al ingreso de cualquier miembro y el pago puntual de la cuota, o de lo contrario lo descalifican, poniendo todos los obstáculos posibles para que no se afilien, y acaparando el trabajo para cerrarle por ambas partes las puertas, obligándole a pasar hambre.

Entre el delegado que sólo piensa comer la "sopa boba" a cuenta de los organizados, perpetuamente, y los trabajadores que sólo aspiran a una constante elevación de sueldos, y el burgués actual, existe completa analogía.

—

Aceptando lo que las organizaciones tienen de bueno, es un absurdo creer que en ellas ha, amplia libertad de acción y de pensamiento, aceptando que al pensamiento le conceden más amplitud que a las tácticas que lleven a la práctica.

Una organización, como las que aquí existen, codificadas y preambuladas, no puede satisfacer con sus límites "Centralistas" la aspiración de los hombres que miran más allá de las narices, y menos captarlos a su seno. Yo, después de reconocer su valor como arma de combate, y de saber que por ellas somos tratados de "soñadores," "utopistas," y otras lindezas por el estilo, soy también el que veo que no es ésta clase de organizaciones las que conducirán la humana especie a vivir su emancipación integral, haciendo de la Tierra una ARCADIA feliz, patrimonio común de todos.

Sin afinidad entre sus miembros, no hay armonía posible, sin armonía no hay base para solidificar la libertad. A la gran mayoría de los miembros de las organizaciones, los vincula momentáneamente, no el interés común de clase explotada, sino la esperanza de algún día pasar a ser explotadora, sin afinidad alguna, y con el sólo afán del "sálvese quien pueda."

La masa organizada (salvo raras excepciones) es un compuesto heterogéneo, mezcolanza híbrida de pasiones bajas, de vicios corruptos, de esporádicas manifestaciones de violencia encarnadas en la incultura, en lucha titánica con el pensamiento libre, que a pesar de todas las adaptabilidades de los ex-anarquistas, ellas se mantienen limpias y a muchos codos de altura, en vez de ser lo que debían ser: Escuelas del Porvenir y barreras inexpugnables contra la opresión tiránica del presente.

La misión de las organizaciones obreras no es pedir aumento de sueldo y disminución de horas de trabajo; no es construir "bancos" e incitar a sus miembros a la práctica del ahorro, como si éste fuera una gran "virtud" quitando al estómago un bocado más de pan; no es escribir preámbulos "constitucionales" que impiden el libre desenvolvimiento de las acciones y pensamientos del individuo dentro de organismo, para que en ellos modele su vida y ajuste sus hechos; no es marcarle un límite y pautarle el camino hasta donde debe llegar, en lo que es infinito y se escapa a toda fórmula previsora de los hombres: no es prometerle paraísos artificiosos que se hallan muy lejos de la realidad, ni cobrar cuotas pistola en mano, prefiriendo el número a la calidad, y sí enseñarles en lo que verdaderamente deben saber: Ser hombres conscientes y libres. Para esto hacen falta escuelas y no pistolas (salvo determinados casos y en circunstancias excepcionales) y hombres de voluntad y carácter firme y una preclara convicción de la filosofía anarquista, que estén dispuestos a hacer vibrar intensamente las facultades sensitivas del pueblo, y las psíquicas, símbolos inconfundibles de bondad, de amor, de justicia y de libertad y base efectiva de Felicidad Universal.

Esta misión no la desempeña automáticamente el delegado que el único lazo que lo retiene en la organización es el sueldo que percibe de ella; sino la nobleza "del que dice lo que siente y siente lo que dice, y está dispuesto a unirlo con los hechos a la práctica," cuando las más de las organizaciones dejen de ser lo que son, "Centralismos autoritarios," y sean lo que deben ser: "Conjuntos de individuos unidos por afinidad idealista, tácitamente, para mejorar constantemente la condición social de vida de todos los seres humanos, procurando su mayor grado de felicidad y cultura posible con arreglo a los medios que se disponga y a los nuevos que se vayan elaborando, sin jamás conformarse con presente alguna, tendiendo siempre a la conquista del "más allá incognocido."

El delegado de cualquier organización que sea anarquista, no quiere sueldo por su trabajo (sino a condición de dejar de serlo y pasar a parásito), él hace los adictos que puede a la causa, dondequiera trabaje y se halle, con expontánea voluntad; y el trabajador que conozca algo, tampoco ansía una constante elevación de jornales por saber terminan por despertar egoísmo en los descamisados, tornándolos acérrimos defensores de su magestad: LOS INTERESES CREADOS, ni mirará como a un enemigo suyo al que no se afilia a su organización, por saber será incompatibe con sus ideas, y sí al burgués que lo explota. Llegadas a ese extremo, no serán subterfugios, y sí organizaciones libres.

—

Yo se que por todo esto alguien ha de contestar, pero al hacerlo, procuren dejar en pie la estatua de la ECUANIMIDAD para que el juicio sereno, imparcial, se abra razonadamente paso.

De echarla a rodar, vaya el silencio de mi más profundo desprecio como contestación al que tal hiciere.

ANTONIO ESTEVEZ.

Englewood, Julio de 1925.

—

N. de R.—Es triste que no podamos salir del confusionismo. ¿De qué organizaciones ciones habla el compañero Estevez? ¿De grupos o federaciones anarquistas? Estas, con o sin cargos retribuidos, ni son centralistas, ni dictatoriales. ¿De organizaciones obreras creadas para el mejoramiento económco y moral de los trabajadores? Si no tratan de elevar los salarios y reducir la jornada de trabajo, ¿de qué van a ocuparse éstas, pues? Y, ¿cómo estas asociaciones pueden constituirse por finalidad idealística? Anarquista o no, ¿cómo puede dedicar nadie todo el día a un trabajo de propaganda, sea éste el de cobrador de cuotas, o el de delegado a un congreso, o de hacer una gira de propaganda o de escribir un periódico, o de cualquier otro trabajo necesario a la organización que conviene haga uno y no todos, sin retribuírsele por el tiempo empleado, debiendo dejar de trabajar para el burgués? ¿Qué tiene que ver la autoridad y la centralización con eso?

¿Es que aquí y fuera de aquí no tenemos gran número de compañeros que han ocupado cargos retribuídos sin que claudicaran lo más mínimo? Cuando se vean defectos en una organización, combátaselos; pero no se suponga que todas las organizaciones obreras sean lo mismo. Entre la U. G. de T. y la C. N. del T. en España, hay gran diferencia, como la hay entre la A. F. L. y la I. W. W. Esforcémonos en ser claros en nuestros escritos para evitar toda clase de luchas inútiles.

Mirando el presente

"AUN dentro de los elementos que han evolucionado en las varias tendencias de la actividad humana, se refleja en sus manifestaciones un residuo de metafísica. Esto les dificulta resolver los problemas sociales y humanos. Para muchos elementos el presente carece de importancia, atribuyendo al futuro una trascendencia casi sobrenatural. Es el bagaje de todas las creencias religiosas que se manifiesta a través de la evolución del pensamiento humano. El futuro obsesiona a muchos anarquistas como el más allá encanta y sugestiona al religioso. El presente con sus fealdades y bellezas reclama toda nuestra energía, a él estamos unidos como la arista a la planta. Abismarnos en la contemplación del futuro, construyendo imágenes, será cómodo para la calenturienta imaginación, mas no resuelve ningún problema práctico ni teórico.

Debemos acostumbrarnos y con ello acostumbraremos a los que sufren las desigualdades sociales y económicas, a que el minuto de vida que poseemos debemos vivirlo íntegramente. No atropellando el derecho ni la personalidad de ningún semejante; pero tampoco permitiendo que se usurpen los nuestros. Si los hombres o seres humanos no nos preocupamos de finalizar esta tragedia sangrienta que como monstruo devora seres y cosas, ¿quién se encargará de obra tal? ¿Dejaremos que las futuras generaciones sean las que acaben con la tiranía y el privilegio e instauren en su lugar un régimen de bienestar social y humano?

Ciertamente no es así; se cuentan por millones los humanos que anhelan la destrucción del sistema presente. Una nueva concepción del espíritu se abre paso, desgarrando la niebla de la ignorancia del cerebro de las multitudes. No nos conformamos con saber que el hombre, utilizando la naturaleza, ha aprisionado un raudal de conocimientos. Reclamamos esa sabiduría, tenemos la convicción y la certeza de que todo sér **humano siente** intensamente el deseo, la necesidad de estudiar, de conocer la estructura de su propio organismo. No solamente el problema del pan y de la libertad seduce los espíritus ávidos de experimentar nuevas sensaciones; sino también el deseo de conocer el origen del sentimiento moral en las humanas relaciones llama poderosamente nuestra atención. No es extraño que el hombre dedique la mayor parte de su energía a conquistar los medios económicos que le facilitan prolongar la vida. Es un privilegio que no todo el mundo posee, el de dar satisfacción a las necesidades físicas de nuestro organismo. De aquí que cuanto más desarrolla los medios de producción la sociedad, mayor es la miseria y desocupación en los medios proletarios. Antiguamente la tribu, el clan, distribuían dentro sus pequeñas comunidades los medios de subsistencia. Conforme el hombre fué abriendo su inteligencia, desarrolláronse dos marcadas tendencias en la comunidad, la libertad y la autoridad. La autoridad ha subvertido en el hombre el concepto de la libertad, los hombres y los pueblos obedecen ciegamente los mandatos de la autoridad. Si antiguamente el hombre vivía de la pesca y de la caza, hoy la civilización le ha robado ese privilegio. Gozamos de la libertad de buscar quien explote nuestra fuerza física, mas no siempre los proletarios podemos disfrutar de esa ventaja en la sociedad. Hay que trabajar intensamente en la conciencia del trabajador para hacerle comprender la necesidad que tiene de romper el cerco de hierro que durante milenios le tiene aherrojado al carro de la servidumbre; esa debe ser la labor de todos los anarquistas. En todas las épocas de la humanidad ha habido revoluciones intensas; pero ninguna ha puesto al sér humano en condiciones de vivir conforme a su propia naturaleza. Si la anarquía quiere el exterminio de la autoridad, sobran en nuestro campo todos los autoritarios. No sólo de pan vive el hombre; la inteligencia y el conocimiento es el alimento espiritual que fortalece el ánimo del hombre a seguir su constante batallar contra el privilegio. Mientras las uniones obreras se inspiren en el exclusivo propósito de mejorar únicamente la condición económica de sus asociados, los obreros seguiremos sufriendo las consecuencias de la esclavitud. Acaparados los útiles de labranza y los medios de producción por una minoría insignificante de la humanidad, las tres cuartas partes del género humano está condenado a vivir en la más abjecta miseria. ¿Cómo terminar con esa esclavitud desvengonzada, cómo aniquilar para siempre el último vestigio del privilegio y de la ignorancia? Enseñando al pueblo cuál es el origen de todas estas calamidades sociales, haciéndole comprender la monstruosidad que representa el gobierno y la propiedad individual.

El presente no puede ser más desconcertante; equivocadamente se ha elaborado una concepción "remotista" en la mentalidad del pueblo, relegando la resolución del problema a las generaciones futuras. ¡Cómo si viviéramos en el mejor de los mundos! Hoy mismo, mañana será tarde, debemos ir a las entrañas del pueblo y enseñarle las fealdades y bellezas del presente. Entonces haremos verdadera obra anarquista.

M. GARCIA.

IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de los socios y simpatizantes del Círculo Instructivo y a todos los compañeros o lectores de CULTURA OBRERA que nuestro local social se ha trasladado al 235 W. de la calle 10 primer piso, encima al pool room de la esquina de Washington y calle 10.

LA COMISION.

De allende los mares

FRANCIA Y ESPAÑA EN GUERRA CON MARRUECOS.

Mucho se lleva escrito sobre la acción o problema de Marruecos, que por lo extensamente tratado nada nuevo hay que decir; pero como es un asunto permanente y candente en España, bueno y necesario es repetir lo que al rededor de esta guerra impopular se está realizando, mas aún ahora que Francia, la nación de la Fraternidad, la Igualdad y la Libertad está recibiendo unos cuantos golpes de Abd-el-Krim, rebelde a todo dominio extranjero.

Gracias a esos golpes, a esas bajas sufridas en el ejército francés, es por qué el gobierno de esa República "democrática" ha creído necesario aliarse con el Directorio que rige los destinos de España a fin de ponerse de acuerdo en lo concerniente a la guerra que sostienen los dos países con ese ejército de rebeldes marroquíes, y después de varias reuniones tenidas por los comisionados que forman parte de una ponencia para estudiar los medios y fines que deben emplear para reducir a la obediencia al jefe rebelde de aquel territorio que trae y pone en jaque a dos cuerpos de ejércitos poderosos.

Según las notas que facilita a la prensa la susodicha comisión, son varias las medidas acordadas para combatir a los rifeños, entrando una de ellas la de vigilar el contrabando de armas al enemigo, armas que recibía Abd-el-Krim sin saber de dónde; pero que le dotaban de material de guerra lo suficiente para sostenerse con ventaja, y aún derrotar varias veces al ejército español primero y al francés más tarde.

Miles de bajas llevan sufridas los dos ejércitos, bajas que sólo el pueblo ve con dolor su desaparición, puesto que de su seno han salido sin esperar recompensas de ninguna especie, puesto que se han entregado voluntariamente a defender una patria que ningún beneficio les reporta; pero ahora en esta ocasión o en esta acción guerrera no se trata de combatir en pro de la nación donde se nace, sino que es ir a pelear contra gentes que quieren defender su patria con el mismo derecho que dicen tener los patriotas españoles y franceses.

¿Lograrán reducir a la impotencia, o a la obediencia al marroquí, los gobiernos de España y Francia?

Por lo pronto ese jefe de Marruecos Abd-el-Krim ha declarado a los emisarios franceses que le visitaron a título oficioso que no estaba dispuesto a aceptar ningún armisticio, lo que quiere decir en lenguaje sencillo y claro de que le va muy bien con la lucha emprendida contra todos los que se inmiscuyan en el mando del territorio ajeno, y que España y Francia por su parte continuarán haciendo toda clase de esfuerzos de hombres y de dinero para combatir a su enemigo.

Francia, por boca de los que se titulan sus representantes, ha declarado que ella no es partidaria de la guerra de Marruecos; pero que, de no avenirse Abd-el-Krim a tratar una paz honrosa para ellos que llevarán hasta donde sea necesario su acción, y sostendrán todo el tiempo que sea necesario en pié a su ejército.

Esto mismo vienen diciendo los gobiernos españoles desde 1909, y desde esa fecha trágica, el pueblo español se debate en el dolor y en el sufrimiento sin que hayan valido para nada todas sus protestas, todos sus clamores en son de qué se dé fin a esa guerra que extermina a la juventud; los gobiernos que ha tenido España, liberales o conservadores, todos han tenido la misma responsabilidad en este asunto, desoyendo los clamorosos gritos de angustia de las madres que veían marchar los frutos de sus amores a aquel territorio convertido en sepultura de esos hijos del pueblo.

Si alguna esperanza pusieron algunos en el golpe del 13 de septiembre, que deba el poder a los generales, era que creían iban a dar solución al problema Marroquí, puesto que ellos solos han sido los que han intervenido con las armas a la excitación y a la rebeldía de aquel territorio; pero ya hemos visto lo sucedido durante los dos años que llevan en el poder empleando 1,166.537 de pesetas a la guerra de Marruecos, la que no se vé el final a pesar de la alianza hispano-francesa de la que se esperan grandes y prácticos resultados.

El pueblo francés protestará de esa guerra como protestó siempre el pueblo español, quizás ese pueblo vecino lo haga de una manera más convincente para que los gobiernos desistan de esas empresas; quizás España transforme su régimen a medida que sufra grandes derrotas en Marruecos aunque desconfiamos bastante de ese criterio, ya que nos ha dado tantas decepciones que perdemos la esperanza de un levantamiento nacional que haga sentir a fuerza de sus puños y cambie todo el engranaje porque se mueve esta sociedad de ambiciones desmedidas.

Gracias a la gran guerra fueron barridos imperios y reinados que se consideraban los más potentes y enérgicos, por lo cual bien podemos esperar algún día que España haga lo propio con todos los pedestales que sostienen a don Alfonso XIII, la calamidad más grande que existe en la tierra; por él viven y engordan todos los parásitos de esa rancia colmena que se traga millones y millones sin verse el fondo donde van a parar esa sangre convertida en oro para estos traficantes.

Y lo más triste y lamentable es que el pueblo español está decaído en toda su alma e incapaz de darle ánimos para lanzarse como un sólo hombre y pedir el fin de esa tragedia viva, ya que los responsables de tanta desdicha van desapareciendo de las manos de lo que han venido llamando Justicia; recordará el lector que la subida de Primo de Rivera y demás generales coincidió con las protestas del pueblo pidiendo las responsabilidades de los desastres de Annual y otros acaecidos en Marruecos, en la que tan decidido estaba el general Aguilera, apartado hoy del cargo de Presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina por temor de que cumpliera sus deseos.

Los consejos de guerra celebrados apropósito de aquellos hechos, no han tenido la transcendencia que el pueblo se imaginaba quedando reducidos todos ellos en arrestos de poca importancia, volviendo en activo los mismos jefes y oficiales encartados y procesados por hechos que en otros países hubieran sido fusilados; pero estos fallos nada nos apena a nosotros, enemigos de todo derrame de sangre si con ello hubiérase suspendido toda acción guerrera en aquel territorio; pero la sangría continua, y el dolor se apodera en todos los hogares de familias proletarias, y quizás, quizás sean más, muchas más las lágrimas a derramar por esa guerra que se sostiene en contra de toda razón y sentimiento humano.

El proletariado francés no es de la pasta del proletariado español, y se espera que sea el que ponga al fuego vivo el dolor que produce esa guerra, puesto que nosotros hemos sufrido los golpes más duros que pueda haber sufrido la clase obrera de país alguno, asesinatos, persecuciones, detenciones y cuanto representa en la vida colectiva impedimento para el libre desarrollo y acción por las revindicaciones morales y económicas; castigado tan duramente por todos los gobiernos habidos, el proletariado español está en situación tan lamentable para responder a una acción radical que bien podemos desconfiar de que se realice, a no ser que se produzca algún acto que le redima de este estado.

Bien es cierto por otra parte que los cataclismos producen efectos contrarios a lo que se creen, por lo que bien podríamos predecir un movimiento que contrastara el quietismo actual aun a pesar de la mordaza y la dictadura que sufrimos; las actitudes gallardas, y las rebeldías vienen en períodos de reacción y tiranía si es que esta se deja sentir de verdad en los hombres de ideales democráticos y liberales.

La situación de las tropas españolas y francesas cada día es más comprometida, ya que los rifeños pelean con la pasión y valentía que cabe a quien defiende una posesión suya; los combates sostenidos por los ejércitos conquistadores se realizan diariamente, y aun ocultando la verdad los gobiernos de las respectivas naciones en guerra no dejan de alarmar a las gentes que ven derramar la sangre sin otro objetivo que el de sostener unas posesiones que en conferencias internacionales les confiaron.

Pero, a través del tiempo, se han ido creando intereses que son los que ahora se defienden, sin perjuicio de que, quien pelea y sufre nada tiene que defender; pero he ahí el equívoco de los que mandan hacer la guerra, de ser ellos los poseedores de riquezas y los beneficiados en estas luchas, los que presentaran sus cuerpos ante el fusil del enemigo, pronto darían fin a estos crímenes colectivos.

Por ser estas guerras impopulares, nada tendría de extraño que viniera a interrumpiría cualquier suceso inesperado, y llegara a tomar el pueblo la revancha que tantos años anhela.

Si esto sucediera, bien empleada estaría la sangre derramada en aquellos lugares extraños, pero de no venir ese desquite, ¡malhaya todos los asesinos del pueblo!

A. GUZMAN Y PEREZ.

DESDE EUROPA

El jueves 23, **Le Quotidien** publicó un documento en que Abd-el-Krim pone sus condiciones de paz. Según sus informaciones ese documento coincide con el que Francia y España, digo mal, unos franceses que se dicen ministros y unos españoles que mandan por el terror, han enviado Abd-el-Krim. Pero la claridad de los propósitos de estos franceses ministros se desprende cuando unos periódicos afirman la identidad de ambos documentos, otros dicen que el documento franco-español es desconocido y otros niegan que le hayan remitido todavía.

El gobierno francés y la prensa adicta y la reaccionaria que, siendo de oposición se ha hecho adicta para el despojo y el crimen en Marruecos, creen seguro que ellos llegarán a dominar a los rebeldes rifeños; patriotas cuando sacudían a los españoles, y, quieren engañar al mundo fingiendo desear la paz, cuando han preparado la guerra, hacen la guerra y desean la guerra.

El documento atribuido a Abd-el-Krim, lo publicó el mismo día que **Le Quotidien** de París, **The Westminster Gazette**, de Londres.

La prensa francesa, a excepción de **L'Humanité**, no lo ha reproducido; pero en cambio lo han combatido algunos periódicos y lo han declarado apócrifo otros.

El órgano del gobierno **L'Ere Nouvelle** en todos los números reclama ¡cañones!, ¡municiones! **La Liberté**, órgano policíaco y **L'Oeuvre**, reclaman el empleo de gases asfixiantes y el director del primero, Leon Bailby, como Henri Venoven, de **Le Figaro**, se quejan de ser generosos con los rifeños (como el bandido que despoja y hiere, pero no lo acabó de matar), pues siendo más inhumanos (¿más?), los someterían antes.

¡Maldita Ginebra donde prometieron no emplear los gases!

Ese altruismo francés (le conocemos), con un adversario de imaginación fertil en la crueldad, les hace sacrificar muchos soldados. Cuando se maten todos los soldados no habrá guerras y, como parece que con la cultivación de la mentalidad no se matan por el maldito estómago y la cadena de ciertos prejuicios he que se maten a tiros.

"¿Para qué los submarinos, los aeroplanos y los tanques?"

"Los gases nos ahorrarían tiempo y víctimas de nuestro lado."

¡Ah, el país que quiere pasar por campeón de la paz y de la libertad sin un ejemplo!

¿Ejemplo? ¡Ah, sí, un día se indignó de la canallería interior y se rebeló y la destituyó.

Y escribió unas palabras nobles, santas, si algo hay santo, pero ridículas por el hecho o ridiculizadas. LIBERTAD, ¿quién no la desea? IGUALDAD, ¿quién no la ama? FRATERNIDAD, ¿quién no la adora? Pero aquellos tiranos destituídos se volvieron a elevar y siguieron tiranizando a los suyos y a los otros. Su tiranía pasó las fronteras y quiso extenderla al mundo.

No, no nos habléis franceses de libertad, de fraternidad y de igualdad. Dad el ejemplo, pero no lo prediques para no practicarlo.

—

Y esta Francia que quiere la paz y hace la guerra; que no puede pagar sus trampas y presta millones a Polonia y a otras naciones para armarlas a su servicio, esta Francia que se hace enviar para el matadero marroquí los sin trabajo poloneses; esta Francia ha engañado o comprado algunos españoles amos del cotárro por la traición, para sacrificar la vida de muchos proletarios españoles en bien del dominio francés.

Romanones mismo, el hombre más desaprensivo, se ha impresionado ante el acuerdo franco-español que no se han atrevido hacerlo público para no alarmar la opinión y declara que acuerdos de tanta importancia no deben hacerse sin parlamento.

Romanones estima que era en 1924 antes la retirada de Chechaouen, la rectificación de las líneas españolas y la reducción de la zona ocupada que la cooperación debió hacerse, pero no hoy. Pero Romanones, aunque francófilo, olvida que entonces favorecería a los imperialistas civilizadores españoles y ahora favorece a los imperialistas supercivilizadores franceses. Por eso no se hizo y por esto se hace.

Romanones dice: "No es necesaria la colaboración si tiene por base la vuelta a Chechaouen, el desembarcar Alhucemas y derramar de nuevo sangre para rehacer eso que estaba hecho. No debe hacerse la colaboración, sin parlamento, sin prensa y sin que la opinión sea bien informada.

"Una obra de una tal importancia exige el concurso de la opinión, del parlamento y de la prensa y también de los hombres que participaron a los antiguos gobiernos."

Primo le responde: que rechaza el calificativo de desastre; que fueron salvadas más de cien guarniciones y que todos los efectivos hasta el último hombre fueron evacuados. Evacuados no es sinónimo de salvados y hombres y soldados deben ser dos cosas, porque aquellas 21,000 bajas no es un grano de arena.

Y aún Ibáñez dice en eso de **Lo que será la República española**, que puede asegurarse que no será esa que Primo gastó con largueza el tesoro español para que le dejasen retirarse "estratégicamente."

En cuanto a la consulta y concurso de los antiguos hombres políticos, que ni por esta cuestión ni por ninguna otra la colaboración de esos hombres no será solicitada jamás.

El enciclopedista jerezano termina: "Si un día cualquiera España se encuentra en presencia de momentos difíciles y a Dios gracias los días actuales son los más dichosos (para esa inutilidad endiosada), nosotros pediremos la opinión de una asamblea de profesores, de magistrados, de representantes de las fuerzas vitales del país, de todos, excepción expresa de los políticos del viejo régimen, cuyas actitudes han sido experimentadas."

Romanones ha hablado y seríamos injustos y parciales no reconocer una base bastante fundada a sus observaciones y lo mismo es nuestra opinión respecto de las acusaciones de Primo a los antiguos partidos. Pero creemos que la base principal está en el pueblo, en ese pueblo que pagará con su dinero, su sangre y sus vidas las locuras de Primo de Rivera, como pagó antes las de Romanones y otros políticos sinvergüenzas.

En cuanto al documento de que antes hablamos publicado por **Le Quotidien** y **The Westminster Gazette**, y sólo reproducido, que sepamos por **L'Humanité**, la prensa reaccionaria francesa y la oficial que quiere aparentar no ser reaccionaria, que haciendo protestas de paz anhelan la guerra que mata los pobres y enriquece la canalla, de poco descubren que en vez de ser obra de Abd-el-Krim es del Kaiser. Dice **Le Figaro**, que hacía días circulaba en París uno en lengua turca y árabe y que emana de un comité pan-islámico de Berlín."

Le Temps hablando de otro documento atribuido Abd-el-Krim publicado por el periódico egipcio de el Cairo, **Assiassa**, en el que se hace mención al viaje de Abd-el-Krim a París en 1923 y su conversación con Painlevé termina el diario de la superaristocracia francesa:

"En la presidencia del consejo han declarado que M. Painlevé no tuvo ninguna conversación con Abd-el-Krim, que además no vino nunca a Francia. M. Painlevé ha recibido solamente en 1923 una corta visita del hermano del jefe rifeño, visita de la que avisó a M. Poincaré." Lo que negando se confirma, puesto que si no fué Abd-el-Krim fué su hermano.

—**L'Humanité** de hoy encuadra en la cabeza de un artículo dedicado a **Le Peuple** de París, el órgano de Jouhaux, el ex-cerillero que tanto prometió a fin de quitar al reformista Niel la secretaría de a C. G. del T. y que hoy es más sinvergüenza que el Thomas inglés, casi un segundo Hervé, secretario de la Confederación General del Trabajo, miembro de la Sociedad de Naciones y del comité económico creado por Herriot. **Ese Pueblo**, como periódico es el más pobre; como ideales, es una vergüenza obrera. Jesuíticamente sostiene la guerra, y con los demás diarios de Francia no anunció ni se ocupó del congreso obrero que me ocupé en otra.

Pero he hablado de un encuadrado, en que resume las persecuciones del democrático gobierno, del eminente matemático Painlevé.

Hasta el 20 de julio se han efectuado 80 arrestos; Se han hecho 300 procesos, se han impuesto 230 meses de prisión y 26,000 francos de multas y civiles por protestar de la guerra. Es otra prueba del pacifismo francés.

—

Julián Besteiro, vice-presidente de derecho y presidente de hecho del partido socialista español que creó Iglesias, momia que nos exhiben algunas veces en la prensa para justificar las mil pesetas al mes, ha escrito el Besteiro en **La Libertad** del 12 julio un artículo sobre el radicalismo y socialismo y saben lo que quiere el socialismo de Besteiro?, véanlo: "Queremos elevar los jornales y disminuir la jornada de trabajo hasta que del servicio social que prestan los obreros manuales e intelectuales desaparezca toda huella de esclavitud."

Quien así habla o desconoce el socialismo a pesar de su vicepresidencia de un partido socialista, o es hipócrita.

La elevación del salario es una causa-efecto de la dictadura económica burguesa. Al elevar el coste de la vida la elevación del salario es la lucha primordial, inevitable; pero ella no tiene que ver con ningún socialismo. El salario pequeño o alto estará en proporción relativa con la oferta y la demanda de que Besteiro habla en el mismo artículo sobre el socialista Warren Atkinson, pero sin relación directa con la afirmación que me ocupa.

El salario alto o bajo será no sólo el signo de la esclavitud sino el hecho mismo de la esclavitud.

Que yo que nací de pobres campesinos en pequeña aldea sin escuela; que casi analfabeto vine al campo de las ideas, hubiera dicho eso hace cuarenta años y hasta lo hubiera creído, podría pasar pero un doctor y un jefe de hecho de un partido titulado socialista es imperdonable, porque prueba o ignorancia o hipocresía.

—

El Bélgica los socialistas no han querido reconocer el derecho de voto o las mujeres. La vida según **Le Peuple** de Vandervelde de ayer que estaba el 15 de junio a 505 estaba el 15 de julio a 509.

—

Según **Daily Herald** del 23 hay en Londres 900 familias de seis personas que viven comen y duermen en una sola habitación. Y los obreros de la edificación pasean. En realidad el cristianismo es la redención humana.

Pero me apercibo que paso la regla.

V. G.

DE ALLENDE EL BRAVO

AHORA SON LAS MUJERES LAS CONQUISTADORAS.

Probablemente cansadas de tantos vejámenes y humillaciones, las "damas católicas" han decidido ponerse en movimiento para la conquista por la mujer de los derechos políticos de que disfruta el hombre únicamente.

Lo que pretenden también las famosas "damas católicas" es la defensa de los derechos religiosos por medio del voto.

Un periódico burgués nos dice a tal respecto lo siguiente: "Según se nos informó, la mujer mexicana debe tener iguales derechos políticos que el hombre, con objeto de que pueda trabajar legislativamente en favor del catolicismo. Para evitar que disminuya el sentimiento religioso, que las costumbres degeneren, que la política esté a merced de los hombres turbulentos, nada mejor que conceder constitucionalmente a la mujer mexicana derechos para votar y ser votada en idénticas condiciones al hombre," se nos dijo.

"La educación religiosa en el hogar, en la escuela libre, será la salvación de la humanidad. Pero para coadyuvar a esta educación, la mujer necesita a su vez estar educada suficientemente a fin de tomar parte activa en los problemas espirituales de su marido y de sus hijos. En México, en donde ni siquiera como desiderata puede tenerse la representación proporcional, será muy útil el movimiento feminista católico, que se circunscribirá a lograr la plena participación de las mujeres en las cuestiones públicas con el fin de suavizar asperezas legislativas y de moralizar los ramos administrativos."

Hay que reconocer—y nosotros los anarquistas lo reconocemos perfectamente—que la mujer debe tener los mismos derechos que el hombre; pero ni una ni otro tienen derecho alguno para gobernar a nadie.

Ya lo creo que nosotros—los revolucionarios—vemos con buenos ojos que la mujer se lance a la lucha por la conquista de sus derechos íntegros, tantas veces arrebatados por el brutal macho.

¿Por qué no hemos de aplaudir que la hembra, por tantos siglos resignada, vaya despertando de su letargo y se apreste con energía a la defensa de su personalidad, personalidad manchada por la imbecilidad de los que la creen inferior al hombre?

Sí; como no. Que la infeliz mujer se defienda, que se ilustre y se emancipe de la nefasta tutela de sus mal llamados superiores.

Mas una cosa sí no nos simpatiza: que la mujer trabajadora se apreste a colaborar con la burguesa para que ésta suba al poder, pues entonces pasará lo mismo que cuando los trabajadores ayudan a escalar a cualquier político mentecato. ¿Qué mejoría es para los pobres el que suba una mujer o un hombre al poder? Seguro está que lo mismo que hace un burgués en el poder, hará una burguesa: proteger al capitalismo nacional e internacional, en perjuicio siempre de los que producen.

Ahora por otro lado. ¿No daría lo mismo que fuera una obrera la que subiera al poder. Seguro que sí, pues lo mismo que hace un trabajador al escalar un puesto, lo mismo y con más facilidad puede hacer una obrera. El remedio no está precisamente en que hembra o macho nos gobierne, sino en que ninguno, sea quien fuere, nos gobierne. Para corromperse en el poder lo mismo es que sea mujer u hombre el que a él suba. La influencia del medio es de terribles consecuencias.

Si el medio que nos rodea es malo, difícil será que no seamos malos los que vivimos en el seno de él.

Que no crea la mujer trabajadora que es un gran progreso el que suba una hembra al poder. La escena es la misma, los artistas son diferentes, pero y los resultados, ¿quién podrá decir que no son los mismos?

ARTURO BRUSCHETTA.

¿VAMOS AL RETROCESO?

La situación dolorosa y la injusticia lamentable en que vivimos debiera ser lo suficiente para lanzarnos a la revolución social para establecer un régimen de vida más justo, más humano, lleno de amor, dicha y felicidad, de lo que tanto estamos necesitados todos los esclavos de la burguesía. ¡Ah, si todos los trabajadores estuviéramos unidos! Por la lamentable desunión en que vivimos continuamos y continuaremos oprimidos al yugo que nos imponen nuestros tiranos. ¿A donde iremos a parar con los malos tratos que recibimos y la miseria y el hambre que pasamos?

Si no reclamamos nuestros derechos tendremos que sucumbir como sucumbieron nuestros antepasados, como sucumbirán

nuestros hijos. ¿No ves, compañero, como la enorme bestia, el monstruo capital, está unido para combatirnos, para tenernos *siempre humillados y hacernos sufrir una* rras monstruosas del hambre? ¿No ves, compañero, como lentamente va desapareciendo la vida de nuestro cuerpo, debilitándose cada día más, por no saber resistir a nuestros verdugos? Es preferible la muerte en la lucha por el bien de la humanidad al terrible tormento que sufrimos.

Es triste pensar que la ignorancia fué siempre la causa de tantas injusticias.

Pero tú, compañero, que sabes leer un periódico, porqué no instruyes a tus compañeros de fatigas en el lugar donde trabajas? Piensa que cuando tengan bien inculcada la lectura de los periódicos obreros en la cabeza, estos compañeros harán lo mismo que otros y así pronto llegaremos a entendernos y emanciparnos. Yo, hace dos años, que a penas sabía leer: pero como quería aprender, y querer es poder, mediante mis maestros, que fueron siempre y continúan siendo **Cultura Obrera** y Solidaridad y otros periódicos obreros, y también algunos buenos compañeros que me enseñaron lo que ignoraba, he logrado instruirme algo y sigo instruyéndome.

Entiéndanlo bien, compañeros, la ignorancia existe menos en quien no sabe que en el que sabe el camino que debe tomar y se ríe en vez de ayudar a desarrollar la inteligencia al ignorante para hacer de él un buen compañero. Compañero, inculca en la mente de tus compañeros el odio contra la sociedad actual: inspírales la idea y la necesidad de una unión fuerte para luchar por la libertad y la igualdad. Compáreles las reglas que existen en la sociedad presente y las que existirán cuando se implante el nuevo régimen. ¿No ves, compañero, que te separas demasiado del ignorante en vez de instruirle y alentarle caminando a su lado? ¿No ves que le falta el alma que es la inteligencia dándole luz sobre lo que será la futura sociedad? ¿De qué podremos quejarnos si nosotros somos los culpables al renunciar nuestros derechos en vez de proclamarlos?

¿No lo autorizas todo sufriéndolo todo?

Basta de humillaciones, compañeros.

Los que sabéis leer, pedid paquetes de **Cultura Obrera** y repartirlos entre los compañeros de fatigas: tratad de unirlos a todos, dadles ánimo: enseñarles a rebelarse contra la tiranía y la explotación de los patronos. Luchemos por el bienestar de la humanidad, por la libertad y la igualdad para todos y cumpliremos con nuestro deber. —L. R. R.

Hackensack, N. J.

A CUANTOS PUEDA INTERESAR.

Encargados por el Grupo CULTURA OBRERA de revisar las cuentas y poner el visto bueno, siendo exactas, de la gira de propaganda organizada por los compañeros José Marinero y Mateo Rico, los abajo firmados revisamos el libro de entradas y salidas de la misma, el cual encontramos correcto.

Decidimos publicar sólo el resumen porque un número completo de CULTURA OBRERA no bastaría para publicar las cuentas en detalle.

Gastos generales	$2.274.10
Entrado por colectas y donativos	2.104.20
Déficit	$ 169.90

Este déficit lo colmó la librería de CULTURA OBRERA, teniendo en cuenta que los compañeros Marinero y Rico vendieron libros y folletos por valor de..... $1.099,05, debido a lo cual no sólo se pudo salvar el déficit de la gira, sino que la librería nuestra se enriqueció por más de trescientos pesos en libros y folletos, teniéndola ahora muy bien surtida, cosa que hubiera sido imposible a no haberse efectuado la mentada gira.

Si se tiene en cuenta que los dos compañeros estuvieron recorriendo el país durante nueve meses, yendo en muchísimos lugares donde había grupos de compañeros conocidos, teniendo a veces que recorrer distancias tan extraordinarias como la de St. Louis Misssouri al Maryland, teniendo por lo mismo que parar en fondas y hoteles y pagar todo cuanto requería la "moto" y a veces también por trenes, no se explica casi cómo nuestros dos compañeros gastaron tan poco y pudieron recoger tanto, ya que sólo con sí mismos pudieron contar.

Por nuestra parte, al poner el visto bueno en las cuentas, nos sentimos satisfechos de ver que una tan bella propaganda ha podido hacerse sin recorrer más que a las colectas por ellos mismos hechas.

ANTONIO BERDUMEZ, MANUEL GARCIA, VICTORIANO PUENTE.

CONTESTANDO AL GRITO DE AYUDA

Jersey City, N. J., Agosto, 1925.

Entendiendo que nuestra prensa debemos sostenerla, sobre todo los que la creemos indispensable, aquí van $10.00. No basta que la repartamos, que busquemos el apoyo de los simpatizantes. Cuando, a pesar de todo, ésta está en peligro de desaparecer, nosotros debemos correr a evitarlo, haciendo un esfuerzo, un sacrificio, si así puede llamarse el deshacerse *de una cantidad que se necesita*, que no nos sobra. Diez pesos para nosotros son mucho; pero son más para el periódico. Nosotros no moriremos por darlos y el periódico nuestro, en cambio, morirá si no somos varios a darlos.

Aquí, en esta América, fácilmente se recoge dinero para todo; para socorrer a un enfermo, ayudar a una viuda con hijos, para un preso, aún tratándose a veces de quienes han cometido vulgares delitos, y ¿no vamos a ser capaces de sacar del atolladero en que se encuentra nuestro periódico, el que defiende nuestra causa, el que, a más de ponernos al corriente de cuanto en el mundo sucede y nos conviene saber, nos instruye y educa? Yo espero que como lo salvamos antes, lo salvaremos ahora. Contemos, sobre todo, con nosotros mismos.

EMILIO SANCHEZ.

New York, 1 de agosto, 1925.

Estimados amigos:

Recibí la lista para que CULTURA OBRERA no muera y les mando dos dólares por simpatía a la buena obra que hace CULTURA. Mi deseo sería poder mandar más; pero hoy no puede ser porque cuanto tenía lo he mandado donde se trabaja para facilitar la revolución en España. Entre los catalanes se ha abierto un empréstito para recoger ocho millones de pesetas. Hay cupones de 100 pesetas ($15.00); 500 pesetas ($75.00) y 1.000 pesetas, ($150.00). Los catalanes de Nueva York hemos mandado ya veintemil pesetas y esperamos enviar más. Si algunos de ustedes tiene el gusto de contribuir, háganoslo saber y les mandaremos los cupones que deseen.

Afectuosos recuerdos,

FREDERIC CLARAMUNT.

N. de R.—Esta carta que tenía carácter particular, la publicamos, sin que a ello nos haya autorizado su autor, porque entendemos que la actitud de los catalanes debiera estimular al menos a imitarlos al resto de los españoles. Si la reducida colonia catalana ha recogido ya veintemil pesetas, ¿cuánto no se podría recoger entre la nutrida colonia española para proporcionar medios a los revolucionarios que laboran para librar a España de la oprobiosa dictadura que la degrada y deja exhausta, pensando siquiera en los allegados nuestros que allí sufren moral y materialmente? Contando sólo con los trabajadores, sólo en Norte América se podrían recoger más de ocho millones. No se olvide que los que están dispuestos a dar la vida, nos piden sólo unos ochavos para no darla en balde.

Tenafly, N. J.

Compañeros de CULTURA. Salud:

Hoy no hice recolecta, mas al hacer el reparto noté en varios el ansia de contribuir con un pequeño óbolo al sostenimiento de nuestro portavoz. Deseando yo el desarrollo de tan elevadas ideas como las por CULTURA OBRERA sostenidas, con gusto acepté la pequeña donación que se me ofrecía, alcanzando a colectar $5.00.

El próximo martes haré la recolecta de costumbre que confío será buena. Esta es como un extraordinario para ayudar a hacer que desaparezca el déficit.

Os saluda fraternalmente quien comparte con vosotros las ideas en la lucha por el bienestar de todos los callosos de este mundo de calamidades y perjurios.

PEDRO N. CORRAL.

He ahí la lista:

P. N. Corral, 1.50; T. Cámara, 1.00; S. Manchado, 1.00; R. Romero, .25; Martínez, .50; F. Alvarez, .15; J. Mayo, .20; M. Tobio, .15; Benito Piñeiro, .25. Total, $5.00.

Scranton, Pa.

Queridos compañeros:

Ahí os mando un peso para ayudar a matar el déficit.

Sin más, vuestro por la lucha,

C. MATA.

Alpha, N. J., 4 Agosto de 1925.

Compañeros de CULTURA:

Adjunto encontraréis un **money order** por valor de $17.15, la pequeña suma que importa la recolecta hecha por el compañero Alvariño y yo, mandándoos la lista de los compañeros que contribuyeron para ella.

La colecta verdaderamente extraordinaria, como así se necesita, para matar el déficit de nuestro paladín CULTURA OBRERA, nos es imposible hacerla, puesto que, haciéndolas de largo en largo tiempo, se hace difícil hacer hasta las ordinarias. Aquí, como en otros muchos más sitios, muchos dan con voluntad porque comprenden lo que es nuestra labor de educación, organización y emancipación y, por lo tanto, están interesados en leer nuestro semanario; pero otros dan porque no digan y no faltan los que no quieren saber nada. Somos aquí 125 españoles y por la lista veréis cuán pocos somos los que contribuímos.

No quiero narrar lo que por aquí pasa, porque se necesitaría mucho tiempo y papel y poco podría decir de bueno.

Vuestro por la educación proletaria,

GERMAN HERRERO.

La lista es como sigue:

Bonome Alvariño, 5.00; Vieytes, .75; M. Cruz, .50; Baltasar Sánchez, .25; Mosqueira, .25; *Sebastián Suárez*, .25; *José* Veija, 1.00; José Vázquez, .50; M. Bodeiro, .50; Andrés Núñez, .25; Agustín Sirto, .50; Manuel Lodeiro, .50; Secundino Rodríguez, .10; Manuel Montero, .10; Eduardo González, .25; Manuel Lago, .20; Manuel Lafuente, .20; José Vázquez, .25; Germán Herrero, 3.00; José López, .25; Valentín Parga, .25; José Cañas, .50; José Siso, .50; José Sánchez, .50; Antonio González, 1.00. Total, $17.15.

Total anterior, 129.15; Jersey City, 10.00; New York, 2.00; Tenafly, N. J., 5.00; Scranton, Pa., 1.00; Alpha, N. J., 17.15. Total, 164.30.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK.

Sobrante de lo recolectado para la comida de la reunión en el campo, 10.85.

Centro Instructivo y Recreativo.
Esquina Washington y calle 10,
(primer piso)

Montañes, 1.00; Bestoy, 1.00; Alegría, .60; Abad, .50. Total, 3.10.

Guajiro, .25; Bustilo, .25; M. Díaz, .50; Montañés, .50; Viejo, .50; Flaco, .25; A. Santos, .50. oTtal, 2.75.

Colectado por Bermúdez en el West.

Uno, .50; Novo, .10; M. C., .15; A. Allege, .10; Jesús Varela, .25; José Marante, .25; Uno cualquiera, .10; Ponsada, .10; R. Freire, .10; Jacinto Mosquera, .25; Gerardo Caglan, .25; Antonio Luaces, .25; Calvo, .10; G. González, .10; A. Rodríguez, .25; F. Rodríguez, .10; Rey, .25; Pedro, .25; Juan Vicos, .25; M. C., .10; Un compañero, .10; Un amigo, .10; Juan Rivas, .10; José Losada, .25; Un compañero, .10; Luis Pérez, .25; Santos Martínez, .25; Dolores Tenreiro, .10; Un amigo, .10; Luis Rego, .15; Ramón Carrasco, .10; José Nieto, .25; Aneiros, .10; M. Gonzalez, .10; L. Gonzáles, .10; J. Melón, .05; El Asturiano, .10; M. L. P., .05; Manuel López, .25; Antonio Ulloa, .25; E. Gordon H., .05; José Gómez, .25; F. Vales, .25; M. Pita, .25; Un Gallego, .15; A. Vales, .25; M. López, .10; M., .10; Domingo Cardoso, .10; Cesario Gonzalves, .10; E. Salinas, .25; Frank Freire, .25; E. Pita, .15; Leonardo Collazo, .25; Juan Fernández, .25; E. Pita, .10; C. Naya, .25; Frank Cotelo, .25; A. Salinas, .10; Manuel Felipe, .25; Rogelio Esmoris, .25; N. Collazo, .17; Genara Cambon, .25; José García, .10; M. C., .10. Total, 11.22.

Colectado en el South.

Amigo, .20; Ricardo Díaz, .15; Otero Villar, .20; José Sans, .25; Angel García, .25; Manuel Guzeta, .10; Barbería, .15; Amigo, .05; B. Valencia, .25; V. Zapata, .25; Martínez, .10; José Pérez, .20; José Bautista, .10; Ramón Carballo, .25; Laundry F. M., .50; Compañero, .25; Sixto, .25; J. Salqueiro, .25; Su;rez, .50; Compañero, .25; Bermúdez, .10; Juan Común, .10; S. M., .25; Amigo, .05; Ramón González, .25; Vicente Ferrer, .25; Suárez, .15; Gallego, .25; Compañero, .10; V. Ferrer, .15; Amigo, .05; Cualquiera, .10; Pedro, .10; José, .05; Andrés González, .25; Jesús Raposo, .25; Felipe Castelar, .10; Celestino Mago, .25; Benito Eiroa, .25; A. Varela, .25; Emilio Salorio, .25; Amigo, .12; Compañero, .20; Valencia, 25; Ramón, .25; Leonardo, .10; Leopoldo Rufino, .10; Patrón, .25; Cabas, .10; Valentín Lucas, .15; Juan, .25; Ponciano, .25; Amigos, .35; T. Española, .20; Amigo, .10; Chovares, .25; Amigo, .05; Manuel Alonso, .25; Antonio Alonso, .25; Cruz, .10; Andrés González, .10; J. Ventureira, .25; Bausa, .25; Dans, .12; J. P., .25; Cualquiera, .25; Patrón, .10; Vizcalla, .25; Manuel, .10. Total, 13.84.

ENTRE TABAQUEROS.

Amigo, .10; Carysy, .25; Joe, .15; Segundo, .25; Villa, .10; Villega, .10; Amigo, .05; Ramón, .10; Rojas, .10; Indio, .10; Despatilladoras, .15; Valentín, .10; Castell, .10; A. M. M., .25; Puente, .10; Goglas, .10; Marcano, .25; Ramón, .10; Ressy, .10; Pascual, .15; Amigo, .12; José, .15; Osorio, .10; Angel, .10; Crespo, .25; Carmelo, .10; E. P., .10; José, .17; Amigo, .10; F. León, .10; Pedro, .10; Antonio, .10; Erasmo, .10; Antonio, .10; José, .10; Gregorio, .15; S. P., .10; Matías, .10; Deseracia, .10; Díaz, .10; Figarrotta, .25; Rivera, .10; Diego, .10; Miguel, .10; Reina, .10; Balerdo, .10. Total, 5.89.

Colectad en Brooklyn por Rico Puente

M. Fernández .25; Comáñero, .25; Martínez, .25; José Viescas, .25; Macaco de Puerto Rico, .10; Rogello Fernández, .10; Molina, .05; Rodríguez, .10; Manuel Rodríguez, .25; Esclavo, .10; Carlos, .25; Juan Rodríguez, .15; Uno de tantos, .25; Méndez, .05; Compañero, .15; R. García, .15; Conde, .20; Camaño .10; Juvino, .10; Cenaro, .25; M. González, .25; J. Lorenzo, .15; Compañero, .06; Gallaber, .10; J. Pous, .15; Cristobal, .25; Cualquiercosa, .10; P. GarCía, .25; B. Aneiros, .10; Vicente Tenrreiro, .50; Rosendo Pantín, .50; Matíes Vázquez, .50; A. Díaz, .10; José González, .10; Compañero, .05; F. R. Silva, .10; M. Rivero, .30; Magesty Restaurant, .10; Felipe Morlan, .05; González, .10; Total, 7.01.

JERSEY CITY, N. J.

Un Asturiano, .25; S. González, .15; G. García, .25; E. Díaz, .15; V. Iglesias, .10; R. Fernández, .25; A. Fernández, .15; P. Alvarez, 1.00; H. Rubira, .10; J. Pena, .10; M. Villa, .10; C. Braina, .10; Caballero, .50; E. Díaz, .25; E. Sines, .40; B. García, .25; M. García, .25. Total, 4.35.

NEWARK, N. J.
Colectado por Insua y Moreno.

Fariña, .25; M. Cando, .10; Colón, .25; Uno de casa, .10; Un compañero, .25; Dos compañeros, .25; Enrique, .20; Uno, .25; A. F., .50; A. P., .25; Ortiz, .10; Cualquiera, .25; E. Ríos, .25; J. Pita, .10; J. R., .25; J. Sánchez, .25; M. Román, .10; Cualquiera, .10; M. P. A., .25; Angel Cobo, .10; F. Fernández, .20; M. Torrente, .25; F. Anido, .25; F. Pardo, .25. Total, 5.25.

Colectado por Abelenda y Gayo.

F. Abelenda, 1.00; R. Gayoso, 1.00; M. C., .25; M. Cuellas, .10; R. Cuellas, .25; A. García, .25; José Amante, .50; Eugenio López, .50; José Rodríguez, .25. Total, 4.10.

SCHENECTADY, N. Y.

J. R. Fernández, 1.00.

PLYMOUTH, PA.

M. Gómez, 1.00; E. Cobo, .50; José Sánchez, .50; Frank R. Gómez, 1.00; John Caraza, 1.00; Antonio Pluertas, $1.; Antonio Rolán, .25; R. Ponvo, .25; Decorose Valcárcel, .15; Ramón Gouto, .10; José Santíago, 1.00; Ramón Pérez, .25; R. F. J., compañero, .50; Enrique Oiquen, 1.00; Manuel Palma, .20; Avelino Mora, .50; Jesús González, .25; Un rebelde, .25; Indalecio Roehignes, .50; M. Santayana, .50; Manuel Seara, .50; Total, 11.20.

LUKE, MD.

José Díaz, 1.00.

SCRANTON, PA.

Aurelio González, .25; Frak Vega, .10; Félix Ayensa, .50; Jesús Casas, .25; Pachín de Melas, .50; Eugenio Zárate, .15; José Zorrilla, .25; Galo Muñoz, .25; Modesto Vázquez, .75; Martín Garrido, .25; Santiago Rivero, .25; Un compañero, .25; Joe Vara, .25; Alicante, .15; Más, .35. Total, 4.00.

VANDERGRIFT, PA.

J. Puertos, .25; M. Caparrós, .10; S. Recio, .25; J. Haro, 1.00; L. Barranco, .10; El Chito, .15; J. Rodríguez, .25; G. Gomzález, .10; P. Martínez, .25; R Trillo, .50; J. Capetillo, .25; Total, 3.20

HELEN, W. VA.

A. Caro, 1.00; C. Fernández, 2.00; Lorenzo Tocado, .50; Esteban Alvarez, .25; Un compañero, .25; Total, 4.00.

WEIRTON, W. VA.
Colectado por José Rozs y Asturias

El Cabo, .50; Miguel Coto, .50; Antonio Jodar, .50; Manuel PParido, .40; Constantino González .50; Canagnau, .50; J. Fuente, .10; A. García, .25; C. Manas, .20; D. Castaño, .25; J. Pérez, .25; A. Fernández, .25; J. Guerrero, .25; M. Camañas, .25; M. Fuertes, .25; B. Miguel, .30; F. Portillo, .30; V. López, .30; A. Rodríguez, .50; V. Peco, .25; Castilla, .50; P. Rivera, .25; Alfonso XIIII, .25; A. Portillo, .40; I. Pérez, .50; A. Gil, .25; .25; C. Cuervo, .25; J. Patallo, .50; J. Rozas, .50; Asturias, .50; Angie González, .25; Total, 10.75.

CANTON, OHIO

Colectado por el grupo Doctrinas Nuevas

G. Valdés, 1.00; E. Bueno, .50; Bruno, 2.00; Monjoya, .50; H. García, .50; Gijón, .50; S. Rey, .50; Barbería, .50; A. Prendes, .25; R. Fernández, .25; Molleda Rollín, .25; I. Cabo, .50; El de siempre, .50; Montequín, .50; Piedra, $1.; Lorenzo, .25; Celesto, .50; J. Paz, .25; Barbero, .25; Esteban, .25; J. Jaz, .25; Florentino, .50; J. Dieguez, .50; C. López, .50; El Gallego, 100; J. Fernández, .30; Librero, .30; Un compañer, .25; Manuel, .20; J. Cicilio, .25; A. Ramos, .20; J. Giodano, .25; S. García, .25; M. Saez, .25; Otro de siempre, 1.00; Rogelio, .25; Un compañero, 15; J. Torrecilla, .10; Zapico, .25; Fidel, 1.00; Serrano, .50; J. Mata, .10; C. González, .75; V. Sánchez, .25; Ateo, 2.00; Picalio, .50;G. García, .25; Emilio, .10; Patolas, .25; M. García, .20; A. Gallego, .50; P. Santos, .25; Francisco C. H., .25; J. Alonso, .20; D. Casas, .25; R. Milord, .50; Sánchez, .50; Ababaramba, .50; Montealto, .50; J. Montealto, .20; Breijo, .50; P. Cupeiro, .25; A. Rodríguez, .25; M. Castro, .25; Un comp;, .25; F. Abad, .25; A. García, 1.00; F. Giménez, .25; A. Ruiz, .20; Antonio, .25; Melchor, .25; M. Tpala, .50; M. Aceval, .50; J. Piñeiro, 1.00; Ríos, .25; Amigo, .50; M. Nuevo, .50; A. Suárez, 1.00; Artimez, 1.00; D. Fernández, .50; Capina, 1.00; E. Mata, .50; P. Española, .50; Jeopoldo, .25; A. Aro, .25; M. Martín, .50; J. Martínez, 1.00; A. Martínez, .25; C. Orniella, .25; J. Pérez, .25; Murrillas, 1.00; A. López, .50; F. Cambeiro, .50; A. Cambeiro, .25; L. Suárez, .25; A. Rodr'guez, .50; L. Pena, .50; Ferral, 1.00; José Manuel, 2.00; M. Oca, .50; J. Pereira, .40; Un amigo, .50; Capilla, .25; M. Suárez, .25; C. Alvarez, .25; Balastegui, 2.00; J. González, .25; El Moreno, .25; Atilano, .25; Vale, .25; Carpintero, .30; Fustes, .50; M. G., 2.00; A. Bociga, 1.00; Viñas, .25; P. C. I., .25; A. Rodríguez, .25; I. Estano, .30; J. Domínguez, .25; J. Bango, .75; R. Mezquita, .25; F. Hernández, .50; Un compañero, 1.00; H. G. .50; El Prado, .25; V. Gallego, .25; Paco Pan, 1.00; A. Cora, .50; J. Juanes, 2.00; A. Santiago, .50; A. Cambry, .50; Anteo 2.00;, B. Salvador, .50. Total, $69.55, de los cuales 20.15 fueron Girados directamente a Tiempos Nuevos, de Francia, quedando 49.40 para **CULTURA OBRERA**

DETROIT, MICH.
Colectado por Ezquer

Colado, .50; Fernández, .25; Montero, .25; Goyanes, .25; Trigo, .25; A. Curto, .50; Antonio, .10; Alfonso XIII, .25; Primo de Rivera, .25; Bravo, .25; García, .25; Martínez, .25; Binac.o .15; Albalate, .25; Felip, .10; Agra, .50; El Colector, .25; Total, 4.60.

Colectado por Alvarez y Edo.

1021 Palmer St., 1.00; J. Montolío, .20; A. Roca, .10; J. Mancebo, .10; V. Alvarez, .10; R. Cruz, .20; B. A., .25; F. Casillas, .30; Un compañero, .25; Otro, .10; S. Gómez, .20; S. Ruiz, .25; B. Nortega, .10; Rubio, .20; P. Bertrán, .15; Un compañero, .10; S. González, .25; . García, .25; J. Villa, .25; E. Becerra, .10; A. Caballero, .15; Un desconocido, .10; J. Rodríguez, .10; J. Uribe, .25; E. Morán, .10; J. Abad, .25; J. Pérez, .10; F. Muñoz, .10; J. Arawg, .25; A. Blanco, .10; F. Lisma, .10; J. Caridad, .15; M. Martínez, .15; Un intruso, .25; Total, 7.25.

Colectado por Puente.

M. García, .25; T. B., .25; Calvajal, 1.00; Liberal, .40; G. de Vega, .15; Un compañero, .25; Jazpez, .25; Bada, .25; Rodríguez, .25; Vallina, .25; Santander, .25; Higuera, .25; Otero, .50; Fernández, .25; C. Vázquez, .25; Echevarría, .25; Aguirre, .25; G. Angel, .25; El Maño, .25; Uno, .69; M. Núñez .25; Vega, .20; J. Pérez, .15; Nicanor, .15; J. Gómez, .50; Corraes, .25; Guillerón .25; D. Casona, .25; A. Casona, .25; Varela, .10; Un compañero, .10; J. Miguel, .25; Fernández, .10; Obrero, .10; S. Ruiz, .10; M. Grandio, .25; S. Mijares, .15; Allende, .15; Calisalvo, .25; Guantes, .25; Corporación, .25; Llano, .25; Lláro, .25; El Colector, .50. Total, 11.19.

Colectado por Pérez.

M. Varela, .50; R. R., .25; C. Sancho, .25; C. Begué, .15; P. Fernández, .25; J. Elarre, .25; Alonso, .10; U. Pérez, .50; J. Núñez, .25; J. Echevarría, .25; J. Arana, .25; D. Casanova, .25; Copique, .10; Uno, .05; Tocado, .25; Plácido, .25; F. Castro, .25; F. Vegué, .05; Piteira, .10; J. Fernández, .25; R. Díaz, .30; Un compañero, .35; El Popular, .25; Libardon, .25; Dos amigos, .15; Madero, .10; Iglesias, .40; M. Dua, .20; R. Menéndez, .25; Carballido, .25; La Paloma, .25; G. Cobo, El colector, .61. Total, 8.46.

Recolectado esta semana, 31.50, de los cuales $16.00 son para **Cultura Obrera** y el resto será girado directamente a los periódicos que nos llegan del exterior.

GARY, IND.

Constantino Balbiño, .10; Francisco Cerdeiro, .10; Miguel Haro, .25; El sevillano, .15; El regaor, .15; Antonio Aznar, .10; El tejano, .05; Antonio Navarro, .10; .10; El Pérez, .05; José Alarcón, .10; Mariano Santander, .25; Constantino Balbino, .10; José Puga, .10; Manuel Gil, .15; Antonio Sánchez, .15; José Alarcón, .10; Mariano Santander, .25; Constantino Balbino, .10. Total, 2.35.

LOS ANGELES, CAL.

J. R. Janeiro, 1.00.

HABANA, CUBA.

Ignacio Movilla, 6.35.

ORIZABA, MEX.

Ramón Sil, 3.47.

SANTA BARBARA, COLOMBIA.

José A. Alvarado, 1.00.

RESUMEN.

Déficit anterior	461.30
Salidas	192.00
Total	653.30
Entradas	183.06
Déficit	470.24.

NUESTRAS REUNIONES AL CAMPO

A pesar de comenzar lloviendo y de estar amagando casi todo el día la tempestad, que estalló por la noche, nos reunimos re veinte a veinticinco compañeros y compañeras, sin que faltaran tampoco los niños, en los bosques de Coytesville el pasado domingo. Comimos, platicamos y convenimos en reunirnos de nuevo el próximo domingo, no impidiéndolo el tiempo. Hay que aprovechar los pocos domingos que nos quedan de verano. Pronto, en vez de vernos en los campos no podremos salir de nuestras casas que son peor que cuevas. Las señas deben ser ya de todos sabidas por haberlas dado en varios números. Al Palisades Park, véngase de donde se venga, se toma el carro de Coytesville y al terminar la línea se sigue por la izquierda de Washington St., se dobla después por la calle segunda a la derecha para seguir rectamente por el Englewood Cliff. Al llegar al final casi de la carretera internarse al bosque por la izquierda.